



Nuestra Casa Común en Emergencia

«La creación entera sufre dolores de parto» (Cf. Romanos 8, 22)

Escuchando el clamor de la naturaleza, unidos al dolor e impotencia de la ciudadanía y a las voces que ya se han manifestado en la sociedad y en varias jurisdicciones eclesíásticas, la Secretaría General de la Conferencia Episcopal Boliviana expresa su sentir por el desastre natural que tiene lugar estos días en la región amazónica del país, a raíz de los incendios forestales. Numerosas imágenes y testimonios dan cuenta de bosques devastados, animales que han perecido y poblaciones amenazadas.

Las consecuencias para la pérdida de la biodiversidad, el daño a la naturaleza, así como para la salud de las personas, son incalculables y, en muchos casos, irreparables.

Ponderamos las acciones solidarias ya emprendidas y, a la vez, hacemos nosotros un urgente llamado a sumarse a la Campaña de Recolección de agua, alimentos, medicamentos y/o aportes económicos para atender a los hermanos afectados. Esta campaña se realizará a partir de la fecha, a través de la Pastoral Social Cáritas, brazo social de la Iglesia Católica en Bolivia, en los ámbitos nacional, jurisdiccional y parroquial, de modo que todos los que quieran colaborar puedan hacer llegar sus aportes rápidamente. Los aportes económicos serán recibidos en la Cuenta Corriente en Moneda Nacional del Banco Nacional de Bolivia N° 1000263725, a nombre de Cáritas Boliviana.

En sintonía con numerosas voces de la sociedad, también nosotros urgimos a las autoridades del Gobierno Nacional a extremar esfuerzos para detener este grave problema, con respuestas eficaces y un manejo transparente y responsable de la información. Por ahora consideramos que las acciones y tiempos empleados no son proporcionales ni adecuados a la magnitud de la tragedia que enfrentamos. En esta línea consideramos que es necesaria la declaración de zona de desastre nacional y que no se excluya incluso el acudir a la ayuda internacional.

En coherencia con nuestra misión profética pedimos a las instancias correspondientes una investigación imparcial y transparente de las causas de estos desastres que establezca la verdad de los hechos, responsabilidades, sanciones y correcciones necesarias para enmendar, al menos parcialmente, los daños causados y prevenirlos en el futuro.

Nos unimos también al llamado a una Jornada de Oración el próximo domingo 25 de agosto, convocando a todas las jurisdicciones eclesíásticas a unirse a las iniciativas solidarias y al pedido de la lluvia para aplacar los incendios.

Que el Señor de la Creación perdone nuestros pecados de ofensa a la naturaleza y nos regale una conciencia más clara y comprometida con el cuidado de la Casa Común.

La Paz, 22 de agosto de 2019

Secretaría General de la
Conferencia Episcopal Boliviana

